

## El despoblamiento y el abandono dejan a Mieres sin 200 kilómetros de sendas

La mayor parte de la red municipal de rutas y caminos ha sido descatalogada por la Federación de Montaña por falta de mantenimiento

**Mieres del Camino,**  
David MONTANÉS

El despoblamiento y el propio abandono de las sendas está provocando que las rutas y caminos de montaña estén desapareciendo. En Mieres los senderistas estiman que más de 200 kilómetros de senderos señalizados han desaparecido. De hecho, toda la red de rutas federativas ha sido paulatinamente descatalogada.

El Ayuntamiento de Mieres tiene en marcha un plan de empleo con 33 trabajadores dedicados al acondicionamiento de rutas de senderismo y caminos municipales. No obstante, la iniciativa se centra en la mejora de pasos que actualmente son relativamente accesible. Los responsables municipales asumen que la recuperación de los caminos de la zona rural que han desaparecido en los últimos años excede de las competencias y capacidad de prestar servicios del propio Ayuntamiento.

La desaparición de rutas de montaña es consecuencia en parte al despoblamiento que sufre el me-

dio rural, con el abandono de fincas y espacios de labranza. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), actualmente hay 734 aldeas deshabitadas en los valles del Nalón y el Caudal. Son el cuarenta por ciento del total de la región. Ahora bien, los montañeros también echan en falta un mayor compromiso de las administraciones a la hora de mantener las rutas, al menos parte de ellas.

“Es una pena que todas las rutas de montaña de Mieres se hayan tenido que descatalogar”, lamenta Ángel Fernández Ortega, responsable del área de senderos de la Federación. “Es una realidad que se está abandonando este patrimonio”, remarca el veterano montañero local.

Son muchas las rutas de Mieres que se han borrado del catálogo regional de sendas. En recuento no completo incluiría las siguientes: Senda de los Caseríos y Brañas Turonesas, que transcurre a lo largo de casi 15 kilómetros junto al cordal de Longalendo; senda del valle de Loredo, una iniciativa impulsada



Un tramo de pista forestal, en las inmediaciones de Urbiés. | D. M.

por el movimiento vecinal de casi 10 kilómetros de longitud; sendero del valle de Cuna, que transcurre por los cordales de Cuba y Segá, junto a las sierras de Diego y Gallegos y alcanza los 12 kilómetros de longitud; ruta de la sierra de Llagos, que se trata de un recorrido de 6 kilómetros por el entorno de la localidad de Baña; la ruta de Llosorio, de 15 kilómetros; la ruta de San Justo, de pocos más de 8 kilómetros; la ruta de Llama, de 14 kilómetros; y las sendas peatonales del río Caudal y Turón, que conjuntamente suman unos 25 kilómetros y conllevaron inversiones millonarias. En realidad estas dos últimas nunca han estado homologadas por la Federación de Montaña y en el caso del paseo fluvial se encuentra en bastante buen estado de uso.

### Difícil mantenimiento

La Federación ha descatalogado estos caminos al percibir que el Ayuntamiento no contribuye a mantenerlos, sin abordar tareas periódicas de desbroce, renovación de la señalización ni iniciativas de carácter divulgativo. Un claro ejemplo es el estado de la Senda Verde de Turón, inaugurada hace ya casi dos décadas tras una inversión de dos millones de euros: “La zona alta de esta ruta se encuentra impracticable”, apuntan los usuarios.

La realidad, no obstante, es que el Ayuntamiento de Mieres no tiene capacidad para atender una red de caminos en desaparición. Así lo reconocen los portavoces del gobierno local.

## La igualdad no es cuestión ni de izquierdas ni de un día

En respuesta a la concejala de Mujer y Feminismo del Ayuntamiento de Mieres

**Piedad Martínez**  
Concejala del  
PP en Mieres



El 8 de marzo es una fecha destacada en el calendario porque en ella se conmemora el Día Internacional de la Mujer. Este año lo hizo bajo el lema: “Mujeres líderes: Por un futuro igualitario en el mundo de la Covid-19”.

La celebración de este día ofrece la oportunidad de sensibilizar acerca de una cuestión tan relevante como la lucha de las mujeres para conseguir la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades, a la vez que señala la existencia de problemas sin resolver en ámbitos como la participación política, el mercado laboral, la violencia o la migración y la exigencia de que los gobiernos tomen medidas y actúen al respecto.

Se trata de una lucha en el día a día, los 365 días del año, donde todos –mujeres y hombres– hemos de estar en primera línea sin protagonismos demagógicos ni oportunismos excluyentes que sólo traten de desunir, fracturar y enfrentar

por un minuto de gloria en un medio de comunicación o por justificar una concejalía que, por llevar adjunto la denominación de “mujer y feminismo”, su adjudicataria considera que es la máxima valedora municipal de lo que ello conlleva.

Y eso es lo que está ocurriendo en el Ayuntamiento de Mieres con la titular de la Concejalía de Mujer y Feminismo cuya falta de humildad y empatía a la hora de ejercer el poder político que le otorgaron las urnas, cualidades como la confianza y seguridad en uno mismo necesarias para poder ejercer dicho poder, se transformen en soberbia, arrogancia y prepotencia, lo que no ayuda a resolver problemas, sino que los agudiza.

Esta es la única explicación que desde el Partido Popular encontramos al escrito que la Sra. Ordóñez plasma para hacer su reconocimiento a la celebración de una fecha tan significada como es el 8 de marzo en el Ayuntamiento de Mieres en este periódico, donde toda su aportación puede resumirse en “qué cabreo tengo porque el grupo municipal del Partido Popular se abstuvo en una moción que yo presenté y voy a tratar de tildarlos de antimujer y antifeministas para

que todos lo sepan”, añadido que en su subconsciente seguramente pululaba la idea de “como todos los que no piensan como yo en este tema” y “si tengo que mentir en mis argumentos lo haré en pos de la Mujer que para eso soy la concejala del área”.

Todo ello en vez de explicarles a sus lectores lo que desde su atalaya de poder ha llevado a cabo para que en el concejo de Mieres –no le pedimos más–, se eliminen

### Nosotros seguiremos buscando un cauce común, tratando de que las palabras dejen paso a los hechos

desigualdades, discriminaciones, violencias y demás problemas que también sufren sus vecinas. Pero eso era demasiado difícil por cuanto en los veinte meses que viene ocupando su cargo no hay ninguna novedad al respecto. Sólo el continuismo y las mismas palabras que siempre se quedan en meras palabras y no se convierten en acciones.

Pero faltaría a la verdad si no señalase un retroceso en este período

dado que tras años en los que las asociaciones de mujeres del concejo de Mieres, junto con las técnicas de la Casa de Encuentro de la Mujer y representantes de los grupos municipales fuimos capaces de ponernos de acuerdo en la promulgación de un manifiesto para conmemorar el 8 de marzo, en esta ocasión no ha sido así por el nulo interés que Doña Nuria ha demostrado en ello, probablemente porque estuviese eligiendo el “merchandaisin” necesario para adornar su acto central, que según manifestó en la comisión no iba a ser presencial pero que, ignorando la situación en que vivimos con la covid-19, pensó sería mejor convocar una concentración pública.

Las mujeres y los hombres del Partido Popular de Mieres celebramos el 8 de marzo y seguiremos reivindicando todos los días de cada año aquello que a las mujeres nos queda por conseguir la igualdad real en materias como el empleo, la conciliación, la brecha salarial o la violencia de género entre otras, trataremos de seguir luchando contra todos aquellos obstáculos que por nuestra condición de

mujer encontramos todavía. Y lo haremos en compañía de nuestras madres, hijas, hermanas, abuelas y amigas, pero también acompañadas de nuestros padres, hijos, hermanos, abuelos y amigos. Este año fue de una forma distinta, desde nuestras casas o lugares de trabajo por respeto a tantos miles de personas fallecidas y enfermas, y a aquellas que llevan un año velando por nuestra salud y por mantener nuestras actividades cotidianas desde los centros sanitarios, alimentarios, educativos.

Usted, doña Nuria Ordóñez puede seguir instalada en su sectarismo, tragándose su bilis, recreándose en sus mentiras, creyéndose su progresía. Nosotros seguiremos, como ya le dijimos en la última sesión plenaria, buscando un cauce común, tratando de que las palabras dejen paso a los hechos, buscando la autocritica, denunciando que podemos plasmar por escrito una y mil veces las justas reivindicaciones de las mujeres para hacerlas visibles ante la sociedad pero que como administración hay que ir más allá y, dentro de nuestras competencias, incrementar esfuerzos y presupuestos para la puesta en práctica de acciones reales y no sólo simbólicas.